

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos de Norte de Santander y Santander**

Angie Tatiana Uribe Merchán

Leidy Jhoanna Amado Velandia

María Camila Contreras Flórez

Milena Carolina Mejia Arias

Yulieth Andrea Aparicio Zambrano

Asesora

Ebelin Andrea Pomar Artunduaga

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades

ECSAH Psicología

2025

## Resumen

Este documento explora las vivencias de las víctimas del conflicto armado colombiano, desde la mirada narrativa y psicosocial, destacando la imagen, el relato y la memoria como herramientas clave para la comprensión, el acompañamiento y transformación de las comunidades. A través del análisis del relato *"Una madre valiente y echada pa'lante"* y del documental *"Bojayá: entre fuegos cruzados"*, se logra identificar los emergentes psicosociales como: el desplazamiento forzado, la pérdida del proyecto de vida, la ruptura del tejido social y de las redes de apoyo junto con el impacto emocional permanente. A pesar de ello, la narrativa de los sobrevivientes se convierte en un proceso de resignificación y empoderamiento, fundamental para la reconstrucción de su identidad social y cultural. El informe integra el análisis de los impactos bio-psico-socio-culturales, evidenciando como el conflicto armado afecta considerablemente el ser humano en sus emociones, salud física, relaciones comunitarias, memoria colectiva y prácticas culturales. Asimismo, el texto describe los recursos de afrontamiento: las redes de apoyo, la espiritualidad, los proyectos productivos y el liderazgo comunitario, que apoyan los procesos de transformación social y de identidad cultural. Finalmente, se incluye la fase 3, donde se destaca la experiencia de la implementación de la herramienta de foto – voz. Esto permite articular el análisis de la actividad con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, visibilizando la necesidad de las políticas públicas en la promoción de justicia, reparación y participación comunitaria. Este informe retrata la narrativa como estrategia clave para los procesos de resiliencia y resistencia social.

**Palabras clave:** Acompañamiento psicosocial, Memoria, Narrativa, Resiliencia, Violencia

### **Abstract**

This document explores the experiences of victims of the Colombian armed conflict from a narrative and psychosocial perspective, highlighting image, narrative, and memory as key tools for understanding, support, and community transformation. Thru the analysis of the story "A Brave and Go-Getter Mother" and the documentary "Bojayá: Caught in the Crossfire," psychosocial emergents such as forced displacement, the loss of life plans, the breakdown of the social fabric and support networks, and the lasting emotional impact are identified. Despite this, the survivors' narrative becomes a process of reinterpretation and empowerment, fundamental to the reconstruction of their social and cultural identity. The report integrates an analysis of the bio-psycho-socio-cultural impacts, demonstrating how armed conflict significantly affects human beings in their emotions, physical health, community relationships, collective memory, and cultural practices. Likewise, the text describes coping resources support networks, spirituality, productive projects, and community leadership that support processes of social transformation and cultural identity. Finally, Phase 3 is included, highlighting the experience of implementing the photo-voice tool. This allows the analysis of the activity to be linked to the Sustainable Development Goals, highlighting the need for public policies to promote justice, reparations, and community participation. This report portrays narrative as a key strategy for resilience and social resistance processes.

***Keywords:*** *Psychosocial support, Memory, Narrative, Resilience, Violence*

## Tabla de Contenido

Análisis de Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa’lante” .....	8
La Carga Invisible: La Manifestación Social del Conflicto .....	9
Entre Sombras y Miedos: La Reconstrucción de la Identidad.....	10
El Corazón de la Historia: Un Relato sin Miedo .....	11
Botiquín para el Alma: Las Herramientas de la Resiliencia .....	13
Las Raíces del Ser: Valores Inquebrantables.....	15
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	17
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados' .....	22
Miradas que Descubre: Pistas Emocionales y Sociales del Contexto .....	23
Cuando el Cuerpo y la Mente Cambian, la Comunidad se Transforma .....	24
Ecos del Ayer, un Presente que se Transforma .....	26
Estrategias Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Socio histórico Comunitario .....	28
Informe Reflexivo y Analítico Sobre las Imágenes y las Narrativas.....	42
Territorio y Contexto: Tejidos Simbólicos que Conectan Realidades .....	43
Valores Simbólicos en una Realidad de Tristeza .....	44
Imágenes y Relatos: Dinámicas que Reviven la Memoria .....	45

La Fuerza del Tejido: Mecanismos de Resistencia y Reparación Social .....	46
Aspectos Psicosociales y Políticos de la Experiencia en Articulación con los ODS.....	47
Conclusiones .....	50
Referencias Bibliográficas.....	54
Apéndices .....	60

## Lista de Tablas

<b>Tabla 1</b> Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas para el caso “Una madre valiente y echada pa'lante” .....	17
<b>Tabla 2</b> Estrategias Psicosociales de Afrontamiento para los Habitantes de Bojayá – Chocó ....	28

## **Lista de Apéndices**

<b>Apéndice 1</b> Voces que Transforman: Memorias y Esperanza a través de la Imagen .....	60
---	----

### **Análisis de Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa'lante”**

En el relato titulado “Una madre valiente y echada pa'lante” (Grupo Banco Mundial, 2009), se presenta la historia de Gloria, quien vivía junto a sus hijos y su esposo en la finca San Luis. Ella estudió auxiliar de preescolar y trabajó en la escuela del campo. Su vida era muy tranquila hasta que en noviembre de 2004 cambió por completo debido a la presencia de paramilitares en la zona. Este grupo armado se adueñó de la finca y amenazaba constantemente a la familia con llevarse a los menores a sus filas de combate.

En diciembre de 2004, Gloria y su familia permanecieron encerrados por el miedo, las amenazas constantes y por un brote de varicela que afectó a todos sus integrantes. El 25 de diciembre, los "paras" se encontraban en la zona y, esa noche de Navidad, encerraron a toda la familia en la finca, amenazando con llevarse al niño mayor de 11 años. Gloria menciona que “no nos dejaron hacer novena, ni natilla, ni nada” (p. 21). Toda la comunidad estaba encerrada, y para el amanecer del 26 volvieron a amenazar a la familia con llevarse a los niños. Con valentía y actuando como factor de protección, Gloria se enfrentó a un integrante de este grupo armado, y le dijo que “podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos, que tenían que matarla primero” (p. 21). Frente a esta situación, dejaron salir a la familia de la finca, pero solo con lo que llevaban puesto y un botiquín de primeros auxilios. En el intento de huida, su esposo fue bajado del autobús y llevado por el grupo armado. Seis meses después del secuestro, el día del canje, Gloria fue hasta el puente que cruzaba el río Cauca y vio cómo le disparaban a todos los secuestrados, incluyendo a su esposo, para posteriormente echarlos al río.

Meses después, mientras Gloria se ofrecía como voluntaria en una brigada de salud realizada en el sector de San Luis, encontró a su esposo. Él tenía muchas cicatrices y pérdida

de memoria, pues el golpe recibido aquel día del canje le había afectado considerablemente. El hombre se encontraba muy enfermo y murió al año de estar con la familia. Desde ese momento, Gloria ha trabajado en todo lo que se encuentra y hace parte de una asociación de desplazados, donde ha recibido apoyo. Ella se mantiene trabajando, está contenta porque sus hijos están bien, se define como “una mujer muy valiente” y no guarda rencor con los hombres que le hicieron daño en su pasado (Grupo Banco Mundial, 2009).

### **La Carga Invisible: La Manifestación Social del Conflicto**

Los emergentes psicosociales, definidos por Fabris (2012) como “hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso socio histórico” (p. 36), se manifiestan claramente en el relato presentado por el Grupo Banco Mundial (2009). Este nos presenta a Gloria, una mujer de origen humilde, resiliente y soñadora, quien se convirtió en víctima directa del conflicto armado para el año 2004 en Colombia.

La protagonista de este relato describe con dolor, pero sin guardar rencor por su tragedia, que su vida se apagó por un instante, la ruptura social y familiar, pérdida de su proyecto de vida y constante amenaza a su integridad la llevaron a abandonar su hogar por el cual estuvo por 9 años. El conflicto armado, impone y transforma el territorio y a las comunidades, dejando daños materiales, económicos, psicológicos y sociales. Rojas-Granada y Cuesta-Borja (2021), argumentan que “los actores armados adelantan esfuerzos de influencia y control sobre personas, recursos y relaciones sociales en un espacio delimitado, por medio del uso potencial o directo de acciones coercitivas o de violencia” (p.217).

Gloria, como muchas madres de Colombia, se enfrenta con valentía y asume el rol

más importante de la historia, se convierte en la heroína de su familia, convirtiéndose en el eje central y protector de su hogar, brindando espacios de adaptación y resiliencia para su familia.

El relato da a entender significados profundos sobre la violencia, que no solo es vista como una amenaza física, sino como una fuerza que fragmenta las vidas, las relaciones y las identidades. Sin embargo, desde su perspectiva subjetiva, la violencia se convierte en un punto de partida para su reconstrucción y la protección de su familia. Esta nueva perspectiva le permite no quedar atrapada en el dolor, sino avanzar hacia un futuro lleno de esperanza, desarrollando estrategias de afrontamiento que son tanto personales como colectivas.

### **Entre Sombras y Miedos: La Reconstrucción de la Identidad**

El relato de la protagonista, inicialmente se centra en el posicionamiento como víctima, pues narra con nostalgia y miedo las situaciones de peligro que vivió por el conflicto armado en la zona, donde la amenaza constante de que estos grupos armados ilegales se llevarán a sus hijos a combatir en una guerra sin fin se convirtió en su peor pesadilla. El reclutamiento en menores de edad es una práctica ilegal que los grupos armados han tomado para someter a cientos de familias y que contribuyen a la guerra, cercenando el proyecto de vida de la infancia. Ramírez Barbosa (2010), argumenta que los grupos armados vinculan a los menores de edad como “instrumentos de guerra, cercenándoles sus derechos fundamentales y empleándolos para la persecución de las finalidades de la organización criminal” (p. 117). Esta práctica deshumanizadora, que anula el derecho a la infancia, la educación y la protección, es la que impulsa la acción de resistencia de Gloria.

Esta práctica ilegal, lleva a Gloria a tomar acciones de resistencia frente a la adversidad ya tomar la inquebrantable decisión de proteger a su familia como el mayor

tesoro. El momento crucial de transición de víctima a sujeto de agencia ocurre cuando, ante la inminente amenaza de que se llevaran a su hijo mayor, la protagonista se enfrenta a un integrante del grupo armado y, con valentía desesperada, les dice que “podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos, que tenían que matarla primero” (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 21). Este acto de desafío, cargado de instinto de supervivencia, la obliga a dejar su hogar y sus memorias. Al asumir la partida y la reconstrucción de su proyecto de vida como el pilar fundamental de su hogar, Gloria transforma activamente el dolor de la guerra en esperanza.

El posicionamiento como sobreviviente se consolida cuando esta transformación interna se traduce en la liberación emocional. Sobre su experiencia, el Grupo Banco Mundial (2009) recoge que Gloria menciona: "no tengo rencor con ellos. Yo he sido una mujer muy valiente" (p. 38). Con esta afirmación de esperanza y liberación, Gloria nos muestra que siempre es posible reinventarse y proteger lo que más se ama. Este proceso de sanación profunda está directamente relacionado con la capacidad de trascender el trauma. Martínez y Peñata (2023), coinciden en que “el perdón como un proceso contribuye a liberar los sentimientos negativos producto del conflicto” (p. 119). Por lo tanto, el ejercicio del perdón no es solo un acto moral, sino un poderoso psicosocial emergente que le permite a Gloria liberarse de las cadenas del pasado y avanzar, demostrando que la verdadera valentía reside en la capacidad de construir un futuro libre del odio que la victimizó.

### **El Corazón de la Historia: Un Relato sin Miedo**

Desde la experiencia subjetiva de Gloria, el conflicto armado los obligó a dejar su hogar y enseres, su familia huyó con solo lo que tenían puesto en ese momento y un maletín de primeros auxilios. Sus vivencias y memorias, el capital social y emocional de años, se

quedaron encapsuladas en aquella finca en San Luis, dejando tras de sí un profundo sentimiento de desarraigo. Esta situación de conflicto marcó a Gloria tanto a nivel físico como familiar y emocional, al tener que enfrentar no solo la pérdida material de su casa, sino también la incertidumbre de ver a su esposo "perdido" y la angustia de que sus hijos vivieran una historia de miedo entre fusiles y gritos. La pérdida de la vivienda y del proyecto de vida se convirtió en un trauma silencioso que definió su nueva realidad.

Este relato nos muestra cómo el dolor, la justicia y el desarraigo se convierten, paradójicamente, en el punto de empoderamiento y en la búsqueda de nuevas formas de vida que le permitan la reconstrucción de su identidad. Güiza Suárez et al. (2016) señalan que el empoderamiento es “el proceso mediante el cual se adquiere la capacidad de adoptar y participar en la toma de decisiones, cuando esta posibilidad había sido negada” (p. 126). La experiencia del relato nos muestra la no victimización de la protagonista, pues el conflicto le había negado la decisión de quedarse o proteger a sus hijos. Por el contrario, nos presenta la insistencia de Gloria por proteger a sus hijos, desafiando a los armados, y su apoyo incondicional en los últimos días de vida a su esposo. Este aprendizaje, forjado en la adversidad, le permitió pasar de ser objeto de la violencia a ser dueña de su propio futuro, reafirmando que la dignidad humana está sobre cualquier escenario de violencia. Su acción de resistencia inicial fue el primer paso para recuperar el poder de decisión sobre su vida.

Esta capacidad de transformación se alinea con la literatura sobre resiliencia. Según Vera et al. (2006), la capacidad del ser humano para desarrollar habilidades les permite afrontar y asimilar experiencias traumáticas, fortaleciendo su ser, sus dinámicas familiares y sociales, buscando la reconstrucción y transformación para una mejor calidad de vida. Gloria ejemplifica esto al superar e incluso extraer beneficios de las situaciones vividas,

transformando el trauma en una oportunidad. Esta situación le permitió tomar conciencia, reestructurar su perspectiva frente a los eventos de violencia y así construir nuevos sistemas de valores, fortalezas y conceptos de resiliencia. Su trabajo continuo, su asociación con otras mujeres desplazadas y su capacidad de no guardar rencor son pruebas de que la subjetividad se reconfigura, utilizando el dolor como catalizador para el fortalecimiento del ser y el surgimiento de una nueva identidad protectora y resiliente.

Desde una perspectiva de análisis discursivo, la protagonista se presenta no como una víctima pasiva, sino como una sobreviviente activa. Su forma de comunicarse es positiva y desafiante ante la adversidad, manifiesta una transformación narrativa: de alguien que sufre a una persona que lucha, de quien pierde a quien se reinventa. Este proceso de reconfiguración del rol de víctima a sobreviviente es fundamental en los tratamientos terapéuticos narrativos, donde el significado atribuido a la experiencia altera la vivencia emocional del trauma (White, 2005). La mujer se define a sí misma como “echada pa'lante”, una expresión que denota empoderamiento y autonomía.

### **Botiquín para el Alma: Las Herramientas de la Resiliencia**

“Las estrategias de afrontamiento son consideradas como un conjunto de recursos y esfuerzos tanto cognitivos como comportamentales que se orientan a resolver el problema, a reducir o eliminar la respuesta emocional o modificar la evaluación inicial de la situación” (Lazarus & Folkman, 1986, como se citó en Ramírez et al., 2016), acá se encuentran las formas de resolver el problema, la importancia de las redes de apoyo y del apoyo psicosocial, la participación e integración en grupos u organizaciones de apoyo, el fortalecimiento de la resiliencia, la búsqueda de la verdad y la justicia social.

Por tanto, los sobrevivientes suelen desarrollar varios tipos de afrontamiento que les

permiten lidiar con el trauma y que pueden incluir redes de apoyo: Familiares, amigos y grupos comunitarios; actividades terapéuticas, psicoterapia, arte, y otras formas de expresión; activismo en el compromiso en la lucha por justicia y derechos humanos y, elementos resilientes como la esperanza a pesar del sufrimiento, la creencia en un futuro mejor. Solidaridad y conexiones que les permiten compartir experiencias, sanarse juntos y empoderarse para actuar en la búsqueda de justicia social, lo que les otorga un sentido de control.

Además, enumeramos algunos tipos de afrontamiento que destacan en el relato de “Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia”:  
Relato - Una madre valiente y echada pa'lante (pp. 20 -22). *Redes comunitarias de apoyo colectivo*, cuando Gloria se integró a la asociación de desplazados con un propósito colectivo. *Los proyectos productivos (la granja)* como respuesta simbólica y práctica al desarraigo, lo que le permitió volver a reconectarse con su identidad campesina. *Resiliencia*, a partir de un sostén espiritual lleno de fe y esperanza, lo que le ha ayudado a salir adelante. En este sentido, se retoma la conceptualización de Garmezy (1991) y en palabras de Becoña (2006), quien define la resiliencia como “la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante” (p. 127).

Es decir que desde la teoría de White (2016), estos recursos son llamados prácticas contra/poder, es decir, que estas prácticas desafían las narrativas negativas que mantienen oprimida a la víctima; en este caso, Gloria. No solo sufre el dolor y las secuelas de la violencia y resistencia, sino que permanece activa buscando alternativas (campo, comunidad, liderazgo) de readaptación, integración y validación de sus valores e identidad,

que permitan reconstruir el sentido de sí misma.

### **Las Raíces del Ser: Valores Inquebrantables**

Dentro de los elementos resilientes se puede encontrar la reconstrucción de identidad, la continuidad de su vida y la transformación del dolor en acciones resilientes y favorables. Gloria reconstruye su identidad cuando se redefine como una madre valiente y echada pa' delante; esto se puede interpretar integrando su rol familiar con su liderazgo comunitario. La narrativa de continuidad de Gloria se puede interpretar desde el punto en que la violencia fracturó su vida social, profesional, comunitaria y en el campo, hasta llegar retomarla más adelante como sobreviviente y víctima de forma resiliente a través de liderazgo comunitario y el rol de género, lo que le permitió mantener coherencia en su historia.

Gloria logró transformar el dolor en acción por medio de la canalización de su sufrimiento en proyectos colectivos y alineados con sus principios éticos, sin rencores por su pasado. Esta dinámica se alinea con la definición de Vera et al. (2006) quienes definen la resiliencia como la “capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores”. (p. 43). Para Gloria es muy importante dejar un legado intergeneracional al involucrar a sus hijos en temas del campo como la granja y el ciclo montañismo, transmitiéndoles valores de resistencia y esperanza. Este relato permite la comprensión sobre la importancia del enfoque narrativo ya que es considerada una herramienta poderosa para el acompañamiento psicosocial en contextos de violencia. A través de la escucha activa y el reconocimiento del relato, el psicólogo puede facilitar procesos de reconstrucción de identidad, dignidad y sentido de vida.

La narrativa no busca borrar el sufrimiento, sino integrarlo de forma que deje de

definir por completo a la persona. En ese sentido, el trabajo con relatos como el de esta madre colombiana enseña que la palabra, la memoria y la solidaridad son formas de resistencia frente al olvido y la injusticia. Este análisis también ayuda a reconocer la importancia de proponer recursos de afrontamiento psicosocial basado en la reconstrucción de significados, el fortalecimiento comunitario y la promoción de la resiliencia, como pilares para acompañar los procesos de sanación en las víctimas del conflicto armado en Colombia. El ser humano está en la capacidad de transformar el dolor y el miedo en aprendizaje y enseñanza, un proceso que Vera et al. (2006) fundamentan como esencial para continuar con la proyección del futuro y, de esta forma, superar superando obstáculos para así construir espacios de vinculación social y comunitaria en sus diferentes entornos.

En conclusión, el relato de Gloria desde la terapia narrativa muestra respuestas al trauma que pueden reivindicar la dignidad y la agencia. Con las acciones protectoras de liderazgo comunitario, resiliencia y rechazo al resentimiento de las consecuencias de la violencia, Gloria busca romper esos ciclos de violencia y tejer una nueva narrativa de esperanza y justicia desde la reconstrucción colectiva apoyada en sus valores en las prácticas como la granja, las asociaciones y el involucramiento de sus hijos en las distintas actividades. Según lo anterior, Gloria rehabilitado el sentido de sí misma con historias que no solo muestran el lado difícil, sino su resistencia y transformación desde las distintas perspectivas como la ética, la resiliencia y la agencia de la persona que propone (White, 2016).

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas para el caso “Una madre valiente y echada pa'lante”*

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Cómo cree que su proceso de superación ha influido en la forma en que sus hijos enfrentan las dificultades?	Explora las dinámicas familiares y los efectos relacionales de la resiliencia, visibilizando los vínculos protectores. Examina la retroalimentación entre resiliencia individual y colectiva. Según White (2016), las prácticas comunitarias (contra/poder) permiten redefinir la identidad y generar esperanza, rompiendo el aislamiento del trauma.
	¿Cómo considera que la unión familiar influyó en el proceso de recuperación emocional después del desplazamiento y la pérdida de su esposo?	Permite identificar los lazos afectivos y redes de apoyo que contribuyeron a la reconstrucción del bienestar (Díaz Barriga & Del Toro, 2020). Como señala Walsh (2016), “al centrarse en las víctimas secundarias, se permite documentar no solo el trauma heredado sino también los procesos de resiliencia familiar, los cuales son 'capacidades dinámicas que emergen de las interacciones entre individuos, familias y sus entornos ante la adversidad” (p. 48).
	¿Qué piensa que sienten sus hijos cuando la ven enfrentando las dificultades sin rendirte?	Esta pregunta busca la comprensión integral del daño causado por la violencia. La integración familiar permite

		<p>que los hijos sientan, aprendan y asimilen las lecciones de resiliencia y con profunda seguridad. Gómez y Kotliarenco (2010), definen la resiliencia familiar como “los patrones conductuales positivos y competencias funcionales que la unidad “familia” demuestra bajo estrés o circunstancias adversas” (p. 111). Los vínculos familiares y las narrativas compartidas permiten fortalecer el entorno familiar y así potencializar sus habilidades frente a situaciones de adversidad.</p> <p>Esta pregunta explora la resignificación de la identidad y el tránsito de víctima a sobreviviente. A nivel personal, facilita la identificación de fortalezas individuales como la capacidad de afrontamiento, la perseverancia y la autoeficacia frente a situaciones adversas. Al mismo tiempo, permite comprender el papel de los entornos cercanos como la familia, la comunidad o las redes de apoyo en la construcción de procesos de adaptación y resistencia. “El desplazamiento forzado transforma profundamente la vida de las personas, pero también revela sus capacidades de resiliencia y adaptación frente a contextos adversos” (Gómez &amp; Restrepo, 2016, p. 92).</p> <p>Esta pregunta promueve la resignificación del dolor. Según Echeburúa (2007) nos dice que “en definitiva, un trauma se supera cuando la persona, aun con dolor, es</p>
Reflexivas	<p>¿Cómo ha cambiado su manera de verse a sí misma, desde antes del desplazamiento hasta hoy?</p>	
	<p>Cuando recuerda todo lo que vivió, ¿qué sentimientos o pensamientos surgen ahora en comparación con los de ese momento?</p>	

		<p>capaz de integrar el suceso traumático como algo pasado que forma parte de su historia personal, sin la presencia excesiva de emociones negativas como (odio, rabia o impotencia), puede vivir con normalidad la vida cotidiana y utiliza unas estrategias de afrontamiento positivas” (p. 384).</p>
	<p>¿Qué papel han tenido las creencias o valores personales en el proceso de recuperación?</p>	<p>Esta pregunta busca comprender los sistemas y la dimensión espiritual, como eje fundamental, para identificar el sentido de pertenencia y resiliencia en las personas. Por tanto, las creencias y valores personales, en su contexto moral, no solo permiten estrategias de transformación social, sino que también son esenciales para la mejora del bienestar emocional. Gómez y Kotliarenco (2010) señalan que muchas familias logran mantener el optimismo a través de la fe como motor de crecimiento personal y familiar frente a situaciones de conflicto o crisis.</p>
<p>Estratégicas</p>	<p>¿Qué cambios considera necesarios en las instituciones para que las víctimas se sientan realmente acompañadas</p>	<p>Esta pregunta estimula la reflexión crítica sobre el contexto institucional. Por medio de la pregunta estratégica se brinda el espacio para que emerjan nuevas comprensiones y sentidos de vida. Cabe resaltar que, Alberich (2008) sostiene que “el acompañamiento psicosocial no solo debe centrarse en la reparación del</p>

¿Qué estrategias o actividades considera que podrían ayudar a otras mujeres que han vivido experiencias similares a salir adelante?

daño, sino también en la posibilidad de reconstruir proyectos de vida” (p. 9) desde los recursos internos y las nuevas comprensiones que surgen del proceso vivido.

Esta pregunta pretende fomentar la solidaridad y el empoderamiento colectivo. Además, se toma como iniciativa a estimular el pensamiento hacia el futuro y abrirse por medio del dialogo hacia un espacio para la participación en procesos sociales o comunitarios que busquen la no repetición de hechos de violencia. Por ende, Echeburúa (2007) subraya que “promover la participación de las personas en la transformación de su entorno ayuda a restaurar su autoestima, sentido de control y dignidad” (p. 15).

Desde el enfoque psicosocial, la pregunta estratégica moviliza al entrevistado hacia el cambio social, y también lo posiciona como una voz activa en la búsqueda de justicia, reparación y paz.

¿Qué podría hacer para fortalecer aún más las redes de apoyo que la han ayudado hasta ahora?

Esta pregunta busca enfatizar sobre la importancia de las redes de apoyo y su impacto positivo en la estabilidad emocional, social y psicológica, brindando un soporte de seguridad. El fortalecimiento de las redes de apoyo se genera a través de la comunicación asertiva y vínculos positivos. Orcasita Pineda y Uribe Rodríguez (2010)

señalan que las redes de apoyo influyen en el desarrollo individual y comunitario a través de la interacción humana y el compromiso de apoyo social. Asegurar la calidad de los vínculos afectivos y sociales los individuos acelerando sus procesos de recuperación estableciendo así un factor de protección sostenible y duradera.

---

*Nota.* Preguntas abiertas para el caso de estudio “Una madre valiente y echada pa’lante”. Comisión de la verdad (2020), orientadas hacia un acercamiento psicosocial ético en la superación personal y resiliencia de “Gloria”. *Fuente.* Autoría Propia (2025)

## **Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'**

El documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”, retrata la crudeza del conflicto armado en Colombia y describe las heridas más profundas y los miedos persistentes de sus habitantes. La comunidad recuerda amargamente el 2 de mayo de 2002, cuando la población de Bellavista (cabecera municipal de Bojayá) sufrió un intenso hostigamiento y días oscuros a causa de los grupos armados ilegales. Un frente de las FARC - EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo) y combatientes de las AUC (Autodefensas unidas de Colombia) protagonizaron un hecho sin precedentes.

El control territorial por los recursos de la zona y el abandono del gobierno nacional fue el pretexto para que los grupos armados dejaran una huella imborrable en los habitantes de la zona. A través del testimonio de Leyner Palacios y de otros sobrevivientes, se revive la dolorosa y devastadora masacre que vivió la comunidad. La explosión del cilindro-bomba dentro de la iglesia, precisamente el lugar donde se refugiaron decenas de familias marcó para siempre la memoria colectiva. Ese día quedó grabado en el recuerdo de toda la población y de todo un país, y Leyner lo expresa con profundo dolor: “en Bojayá no hubo muertos: hubo vidas arrancadas” (El Tiempo Casa Editorial, 2022). Esta afirmación profundiza la magnitud de la masacre, dejando claro que la herida que persiste es la de un tejido social incompleto y un futuro robado a toda una comunidad.

El relato no solo reconstruye los hechos, sino que muestra cómo esas pérdidas ayudaron a transformar la manera en que la comunidad entiende la vida, el territorio y la resistencia. El sufrimiento se entrelaza con la dignidad de quienes, aún desde el dolor, han decidido relatar su experiencia con la esperanza de que nunca más se repita. En palabras de Leyner:

“recordar no es abrir heridas, es evitar que vuelva a pasar” (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Esta idea es el deseo de cada uno de los habitantes de Bellavista, que buscan la reconstrucción de su identidad cultural y social, por medio de la solidaridad y organización comunitaria.

### **Miradas que Descubre: Pistas Emocionales y Sociales del Contexto**

El documental expone el miedo persistente y la vulnerabilidad de los derechos de la comunidad de Bellavista, donde grupos armados ilegales combaten constantemente por el control de la zona. Como lo señalan Cubides-Cárdenas et al. (2020) “los intereses económicos detrás de la acumulación de la tierra enriquecen a quienes están detrás de las ganancias, pero empobrecen a la población y violan sus derechos” (p. 144). Esta situación obligó a la población civil a huir, lo que se convirtió en un acto desesperado de supervivencia que agravó su vulnerabilidad al convertirlos en víctimas de despojo y al quebrantar de manera irremediable sus lazos comunitarios.

La violencia transformó las vidas de la comunidad, provocando una inestabilidad social y cultural brutal, el liderazgo comunitario se perdió y las relaciones familiares y sociales se desmoronaron. A la destrucción sociocultural se agregó el olvido del gobierno, el dolor no procesado por familias y amistades, una pérdida compartida. Es notable cómo, en medio de este panorama, emergen procesos de resistencia cultural y reconstrucción simbólica que reflejan la fortaleza espiritual y comunitaria del pueblo afrocolombiano y las comunidades indígenas del Chocó. Leyner Palacios, como líder social y sobreviviente sintetiza esta superación y dignidad al afirmar que: “Víctima significa ser esperanza, significa ser luchador, significa ser capaz de reconciliarse, significa tener mucho amor y sobre todo mucha alegría” (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Esta decisión de permanecer y reconstruir es sintetizada por Leyner Palacios: “la resistencia es mantenerse aquí. Es un acto de amor por los que vienen”. (El Tiempo Casa Editorial, 2022). La memoria colectiva se convierte, así, en una herramienta vital para la dignificación y la supervivencia cultural. Como lo afirma Muñoz Castañeda (2014), “los ejercicios de memoria individual y colectiva destacan la importancia de construir narrativas del conflicto como instrumento de justicia y reparación; además de generar conciencia sobre el conflicto y en este caso, sobre el desplazamiento” (p. 155).

Patiño (2017) enfatiza que el cambio social no es espontáneo, sino resultado del trabajo colectivo, el esfuerzo, el trabajo en equipo y la conciencia de que el día a día construye la memoria de la comunidad (p. 7). Esto se refleja en el valor simbólico de las comunidades, donde representan esfuerzo, unión y disciplina, transmitiendo que la violencia puede ser superada si la comunidad se organiza y lucha por su bienestar.

### **Cuando el Cuerpo y la Mente Cambian, la Comunidad se Transforma**

El documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” evidencia su impacto en múltiples dimensiones interrelacionadas: en lo biológico, encontramos las heridas físicas, traumas corporales; en lo psicológico, se manifiestan las afectaciones en la salud mental por el miedo constante y la pérdida de familiares y amigos. El impacto de la violencia afectó considerablemente a la comunidad, ya que se enfrentan a duelos colectivos no resueltos, depresión, ansiedad, miedo persistente y sentimientos de culpa por el abandono de familiares y amigos en medio del fuego cruzado.

La afirmación de Palma (2020) de que la afectación personal es la “cristalización de las relaciones sociales” (p. 57) ofrece una mirada profunda al trauma, pues obliga a entender el dolor individual de un duelo no resuelto, no como un problema aislado, sino como la estructura

permanente que la violencia instaló en la comunidad. Esta cristalización se manifiesta en el quiebre de los lazos familiares, el desmoronamiento del liderazgo y, sobre todo, en la consolidación del abandono institucional como una forma de relación con el Estado.

Estas situaciones de conflicto llevan a la comunidad a mantener el sentido de reconstrucción social, el cual se emplea por medio de la narrativa. Esta, en muchos de los casos, ayuda a los sobrevivientes a resignificar sus memorias y experiencias. Desde la dimensión social, la violencia fracturó el tejido comunitario, provocó el desplazamiento forzado y la pérdida de familias y de seres queridos. Sin embargo, esta situación motivó a líderes de la comunidad, como Leyner Palacios, quien vivió el sufrimiento por la pérdida de 32 de sus familiares en este hecho violento y, a pesar de este evento de violencia se empoderó para exigir justicia y apoyar los procesos de búsqueda de reparación de los derechos y del tejido social.

El liderazgo social se convierte en la manifestación más clara de las víctimas, siendo el pilar fundamental para la reconstrucción de la confianza y en un determinante en los procesos de intervención social, pues actúa como eje central en la movilización de colectivos para alcanzar la transformación social. (Andrade, 2013). La dimensión cultural, por su parte sufrió pérdidas en las tradiciones y rituales, afectando considerablemente la memoria colectiva y la identidad de la población civil. La resiliencia, en este contexto, no es solo una capacidad individual para adaptarse, sino una práctica social y política que se construye en comunidad, en la palabra compartida y en la memoria viva, donde la adaptación al nuevo entorno no implica olvido ni renuncia, sino una capacidad para navegar entre mundos, entre lenguas, entre formas de ser (White, 2016).

## **Ecós del Ayer, un Presente que se Transforma**

El documental nos muestra elementos simbólicos que articulan violencia, resiliencia y procesos de transformación. La iglesia, por ejemplo, se convierte inicialmente en un centro de refugio y protección. Sin embargo, el hecho violento la convierte en un escenario de vulnerabilidad de los derechos y de muerte. Pese a ello, la comunidad se aferra a la fe y a la esperanza de vida. Por otro lado, la pipeta bomba, actúa como el arma letal que acaba con los sueños e ilusiones de la comunidad. Bermúdez y Garavito (2019) sugiere que quienes han experimentado violencia muestran mayor consistencia moral, facilitando su solidaridad con otros en situaciones difíciles (p. 19).

La narrativa y memoria de los sobrevivientes expresan cómo la violencia arrasó con familias enteras y cómo, aun al pasar de los años, muchos de ellos mantienen el dolor y el duelo no vivido por sus familiares. La pesadilla es colectiva; los gritos aún resuenan en cada rincón de la población, que a pesar de la adversidad, se mantiene en una postura de transformación, donde cada día luchan por conservar la historia y memoria de su comunidad. La cultura se levanta entre los silencios del duelo y se impulsan espacios de participación ciudadana.

Esta búsqueda de dignificación y resistencia se convierte en un mecanismo activo de transformación social (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2013). Es menester considerar que fortalecer la resiliencia en las víctimas permite que estas comunidades y los miembros de la misma sociedad se beneficien, generando así una construcción de tejido social. Frente a esta violencia simbólica emergen signos de resiliencia, paz y de transformación. La figura del líder social Leyner Palacios, representa el ideal de resistencia social y colectiva; la memoria colectiva se afirma a través de la narrativa y la dignificación de las víctimas.

Finalmente, la música tradicional como estrategia de identidad, propone mantener la memoria de los rituales de la comunidad como apuesta a la reparación cultural y social. Patiño (2017) destaca que crear espacios de diálogo seguros permiten compartir experiencias y reconocer subjetividades, construyendo memorias colectivas más inclusivas (p. 6). Por ello, la acción psicosocial también se puede llegar a incorporar en la canalización de lenguajes alternativos como el arte, la música, entre otros para lograr la expresión y la construcción de memorias colectivas, promoviendo la justicia y la igualdad, lo que puede ayudar a desafiar estas violencias sociales, teniendo en cuenta la creación de las redes o comunidades de apoyo, ayudando a resistir y superar lo que han vivido estas víctimas.

## Estrategias Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Socio histórico Comunitario

**Tabla 2**

*Estrategias Psicosociales de Afrontamiento para los Habitantes de Bojayá – Chocó*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo general	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Transformación y fortalecimiento del tejido social.	La masacre de Bojayá dejó marcas muy profundas, principalmente en la salud mental y cohesión social de la comunidad. Según Urrego Mendoza, et al, (2024) estudios reflejan síntomas de tristeza, miedo y desesperanza, además, de la fragmentación familiar y comunitaria a causa del desplazamiento forzado y la migración (p. 1). Es por lo que estrategia se	Fortalecer el tejido social de la comunidad de Bojayá, por medio de prácticas tradicionales culturales y espirituales, promoviendo la sanación emocional, la cohesión social y la memoria histórica.	Fase 1: se convoca a los líderes y víctimas de la comunidad para socializar la estrategia y brindar una capacitación con enfoque psicosocial y cultural. Fase 2: se realizarán talleres donde puedan narrar sus experiencias personales y colectivas y logren hacer sus rituales	Talleres de memoria histórica: las personas podrán compartir sus experiencias y preservar la memoria colectiva. Prácticas espirituales: honrar la memoria de las víctimas con rezos u otros rituales propios de la comunidad. Acompañamiento psicosocial: brindar apoyo emocional con personal capacitado, entre psicólogos y	Se espera que: la comunidad pueda disminuir sus síntomas de tristeza, miedo y desesperanza. Se fortalezcan las relaciones colectivas. Se conserven las experiencias y las tradiciones de la comunidad a las nuevas generaciones Puedan enfrentar

busca fortalecer las redes de apoyo y restaurar el tejido social por medio de prácticas culturales y espirituales propias de la comunidad. “Se ha encontrado que estas prácticas, entendidas como narrativas corporales, pueden aportar algunas condiciones necesarias para la elaboración del duelo de los afectados por la violencia porque ayuda a crear, afianzar o reordenar la identidad de los afectados” (Toro, 2017, cómo se citó en Torrez & Díaz, 2023).

espirituales (rezos) u otras costumbres ancestrales de la comunidad. Fase 3: se realizarán sesiones de acompañamiento psicosocial grupal e individual y se evaluará la participación comunitaria.

líderes comunitarios. Fortalecimiento de las redes de comunidad. Se espera que: La comunidad pueda disminuir sus síntomas de tristeza, miedo y desesperanza. -Se fortalezcan las relaciones colectivas. Se conserven las experiencias y las tradiciones de la comunidad a las nuevas generaciones. Puedan enfrentar futuras situaciones difíciles por medio de la resiliencia colectiva y la solidaridad. Apoyo: crear grupos de apoyo y solidaridad mutua entre los miembros de la

futuras situaciones difíciles por medio de la resiliencia colectiva y la solidaridad.

Resiliencia y memoria	<p>Todo hecho victimizante puede provocar un trauma en quienes lo padecen en condición de víctimas, bien sea de forma directa o indirecta, este trauma no ocurre solo de forma individual, pues cuando un grupo de personas debe sufrir una situación traumática, se convierte en un sentir generalizado, afectando la mente de la comunidad víctima. Este es precisamente el escenario que se encuentra Bojayá, donde la masacre causada por la confrontación</p>	<p>Facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento de las secuelas de la masacre en la comunidad de Bojayá, promoviendo la resiliencia y la memoria histórica.</p>	<p>La estrategia se planifica para ser desarrollada en tres fases, las cuales, tendrán una duración de 15 días cada una, para un total de 45 días. Las fases son las siguientes: Fase 1. Contextualización y escucha: durante esta fase se convoca a la comunidad en espacios seguros, para que conozcan la estrategia a implementar e igualmente narran sus versiones de la historia, no solo de la masacre sino de la vida antes y después de esta en Bojayá</p>	<p>comunidad. Fase 1. Ponencia de la estrategia: Presentación a la comunidad de la estrategia. Esto se llevará a cabo mediante una exposición explicativa, utilizando medios visuales, realizada en un lugar seguro al cual puedan acudir miembros y representantes de la comunidad para despejar dudas acerca del plan a implementar. Se facilita a los asistentes correo electrónico y la creación de un grupo de WhatsApp para</p>	<p>La estrategia busca tener un impacto positivo en la comunidad de Bojayá, en el cual se destaque la potenciación de recursos de afrontamiento de las secuelas del hecho victimizante ocurrido en dicha población, promoviendo la resiliencia y la memoria histórica. Con lo cual, se pueda impulsar el empoderamiento y la unión de esta comunidad, lo que contribuye a la toma de decisiones</p>
-----------------------	--	---	--	---	---

Fase 2.	mantener contacto y	en pro del
Aplicación de	así mismo se indica	bienestar
herramientas de	que por estos canales	comunitario y a la
fortalecimiento	pueden comunicar su	reconstrucción del
psicosocial: en esta	intención de contar su	tejido social. No
fase se ejecutan las	historia o si prefieren	se busca que las
acciones	que esta sea narrada	personas olviden
psicosociales	por alguien más.	las atrocidades
direccionadas al	Talleres de escucha:	padecidas, sino
fortalecimiento de	Previa convocatoria a	que, tomen este
los recursos de	la comunidad se	recuerdo como el
afrontamiento como	realiza en un lugar	punto de partida
talleres de expresión	seguro al cual puedan	para un futuro en
artística, actividades	acudir miembros y	el cual brille la
para fomentar la	representantes	memoria de
regulación	comunales. Se brinda	lo sucedido, no
emocional y la	el espacio a todas las	como una fuente
comunicación	personas que desean	de dolor, sino
asertiva y atención	contar su historia.	como un punto al
psicológica	Conforme estas sean	cual no se debe
personalizada a las	narradas, el personal	retornar, por lo
víctimas.	que ejecuta la acción	que, además,
Fase 3. Presentación	psicosocial realiza una	podría tener
y evaluación: en esta	exaltación de los	impacto en la

<p>fase se desarrolla un espacio dedicado a la presentación de los productos obtenidos en el taller de expresión artística, se evalúan los logros obtenidos y se realizan recomendaciones pertinentes.</p>	<p>elementos de afrontamiento y resiliencia que identifica en la narración, con el fin de motivar la participación.</p> <p>Fase 2. Talleres de expresión artística: actividad realizada con quienes acepten que su historia sea contada por medios artísticos, los cuales podrán ser de dos tipos.</p> <p>La primera opción, es mediante la pintura, se facilita a las víctimas, materiales para que plasmen en dibujos una personificación de las emociones que experimentaron durante el hecho</p>	<p>implementación del acuerdo de paz en la región, pues aclaratoria el punto de referencia en las garantías de no repetición y podría ser insumo para la fijación de los medios más idóneos para la reparación simbólica en este lugar del país.</p>
--	--	--

victimizante y una personificación de los dones que ellos reconocen en sí mismos, que les permitieron afrontar esta situación. La segunda opción, es asistir a las víctimas para que escriban una canción en la que su letra expresa como su capacidad de afrontamiento, les ha ayudado a mantenerse en pie.

Actividad de regulación emocional: mediante sesiones básicas de yoga, relajación y manejo de emociones, se instruye a la comunidad como mantener reguladas

sus emociones en el diario vivir, aun cuando se presenten situaciones desestabilizadoras.

Igualmente, se exponen técnicas para mejorar la comunicación asertiva respecto a las secuelas de la masacre.

Atención psicológica personalizada: se destinará un espacio que ofrezca privacidad, para que aquellas personas que deseen una conversación o consulta individual con psicólogo puedan acceder a ella.

Fase 3. Muestra artística:

Acción psicosocial que se lleva a cabo en dos sesiones, en la primera de ellas, se realiza exposición de las obras en pintura creadas en el taller artístico. La segunda sesión, comprende una presentación de las canciones compuestas también en los talleres de expresión artística. Los participantes, pueden elegir cantar su canción u optar porque esta sea interpretada por otra persona. Estas dos acciones se harán como acto de catarsis de las víctimas.

Evaluación

Participativa: Se realiza una evaluación

en la cual participa la comunidad, sobre el impacto obtenido por la estrategia y lo aprendido por las víctimas durante su desarrollo.

Recomendaciones finales: Se entrega un documento a la comunidad, en el cual se relacionan los factores de riesgos encontrados con el fin de que la comunidad pueda afrontarlos mediante la implementación de medidas contenidas en el mismo escrito.

Igualmente, el documento contiene técnicas de regulación emocional e

				información sobre los canales de atención a los cuales pueden acudir las víctimas de ser necesario.	
Esperanza, unión y comunidad “Bojayá”	Los habitantes de Bojayá vivieron, sufrieron y tuvieron que presenciar una masacre de las peores atrocidades ocasionadas por grupos armados ilegales al margen de la ley “conflicto armado colombiano” de la cual fueron víctimas; lo que trajo consigo grandes afectaciones en la salud, bienestar y calidad de vida de esta comunidad y de sus habitantes: “Las modalidades y las prácticas de violencia sufridas por miles de personas en Colombia	Formar una organización comunitaria que sirva como grupo de apoyo para la población de Bojayá en donde se potencie la esperanza, la autoestima individual y colectiva, se desarrollen habilidades sociales y se fomente la unión comunitaria en medio de tanto dolor y sufrimiento experimentado, contribuyendo a la	La estrategia se planea desarrollar en tres fases con una duración de 2 meses: Fase 1. Invitación y socialización de la estrategia: se convoca a la comunidad (líderes, víctimas y demás personas) para abordar la estrategia psicosocial a desarrollar junto con el objetivo de base de esta y se hace la invitación a la población para que hagan parte del	Presentación de la Estrategia psicosocial: se invita a toda la comunidad a un encuentro, allí se socializa la estrategia planteada, se reciben sugerencias al respecto (si se consideran necesarias) y se realizan los cambios pertinentes. Se procede a conformar el grupo de apoyo comunitario con todos los habitantes e interesados en hacer parte de este. Desarrollo de talleres	Con la estrategia se espera que: la comunidad pueda conocer y apropiarse de herramientas que les sean esenciales para hacer frente a la situación adversa que experimentaron. Creación de una organización comunitaria como grupo de apoyo colectivo (construcción de redes de apoyo) en donde se propicien espacios

<p>provocan daños e impactos que afectan la integridad de las víctimas. Los impactos psicológicos deterioran las relaciones interpersonales y la salud física; las pérdidas económicas generan inestabilidad emocional; los impactos colectivos y el daño a las redes sociales y comunitarias afectan las capacidades y posibilidades individuales” (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], s.f., p. 260). Por ello, con esta estrategia psicosocial se busca crear un grupo de apoyo en donde el dolor pueda ser expresado, entendido y compartido,</p>	<p>reconstrucción de la memoria colectiva, al fortalecimiento de las redes de apoyo comunitarias y a la obtención de herramientas resilientes de afrontamiento a la situación.</p>	<p>grupo de apoyo. Fase 2. Desarrollo de talleres psicosociales en lugares óptimos que propicien espacios de confianza para compartir experiencias vividas por las víctimas; espacios donde se promueva el desarrollo de habilidades sociales, se fomenta de la esperanza comunitaria, el fortalecimiento de la autoestima y se permite la creación de una organización comunitaria que propicie el trabajo colectivo y la ayuda</p>	<p>psicosociales: Se busca y adecúa un espacio óptimo para el desarrollo de estos: a través de los grupos de apoyo: se permite a las víctimas expresar las vivencias y experiencias de dolor presentadas a causa del conflicto armado colombiano; asimismo, se comparten experiencias vividas por otras comunidades con el objetivo de que se sientan apoyadas por otros que han pasado situaciones similares. Desarrollo de habilidades sociales: Psicoeducar a las víctimas y</p>	<p>para la expresión del dolor y el apoyo mutuo entre víctimas; realización de actividades artísticas, deportivas y demás actividades psicosociales que permitan la reestructuración de la memoria colectiva, fomenten la empatía, potencien habilidades sociales, fomenten la esperanza y fortalezcan la autoestima comunitaria, permitiendo el desarrollo de</p>
--	--	--	---	--

permitiéndose la reestructuración de la memoria colectiva y la generación de catarsis a través de las expresiones artística y la mención de los hechos, propiciando la unión, la esperanza, el fortalecimiento de la autoestima comunitaria y el desarrollo de habilidades sociales como forma de empoderamiento social para el desarrollo de la resiliencia, pues “el apoyo social permite crear una sensación de tranquilidad y confianza que puede ser muy importante no solo en los momentos de afrontamiento de las situaciones estresantes

mutua. Fase 3. Evaluación de la estrategia ejecutada: aplicación de cuestionario valorativo y espacio reflexivo sobre el impacto positivo generado y posibles críticas constructivas al proceso desarrollado.

habitantes a través juego de roles (simulación de casos: formas correctas de actuar), la escucha activa (atención, comprensión y respuesta empática a la situación), habilidades comunicativas (interacción y resolución de conflictos) y la expresión creativa (arte, música y escritura). Fomento de la esperanza comunitaria a través de la creación artística y el deporte como recuperación de la salud física y mental de las víctimas que contribuyen al

habilidades y herramientas de afrontamiento y resiliencia ante el sufrimiento; trabajando juntos como comunidad para abordar los problemas y necesidades que compete a todo ese colectivo potenciando el liderazgo social comunitario.

sino luego de ocurridos los hechos a los que han sido sometidos las víctimas” (Vásquez Campos, et al. 2018) siendo una estrategia de afrontamiento comunitario bastante significativa para el caso en mención.

fomento de la autoestima, la resiliencia y promueven la integración social. Creación de una organización comunitaria con las víctimas y habitantes para trabajar conjuntamente abordando los problemas y las necesidades comunitarias: apoyo, trabajo y recuperación social colectiva. Evaluación de la experiencia: aplicación de un cuestionario y socialización reflexiva con el grupo para identificar si se cumplió con el

objetivo planteado y si  
se lograron obtener  
resultados positivos  
(posibles  
observaciones y  
acciones de mejora).

---

*Nota.* Las estrategias propuestas se desarrollan bajo los lineamientos de la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), el Enfoque Psicosocial del PAPSIVI, y los principios de interculturalidad, enfoque diferencial y derechos humanos. Se reconoce la pluralidad étnica, cultural y espiritual del territorio chocoano, garantizando la participación de las comunidades afro descendientes e indígenas en cada fase del proceso. *Fuente.* Autoría propia (2025)

### **Informe Reflexivo y Analítico Sobre las Imágenes y las Narrativas**

Las experiencias de “fotos voz”, no son solo un método; son un grito de vida, son la prueba viva de la supervivencia, confrontación y reconstrucción de las comunidades ante las realidades de violencia, exclusión, desigualdad y vulnerabilidad de los derechos de las familias y sus entornos. Colombia no ha sido ajena a la crueldad de la violencia, durante años, cientos y miles de pobladores han sido víctimas de esta situación; la presencia de grupos ilegales al margen de la ley, tales como guerrillas, paramilitares, bandas criminales entre otras; lo que ha generado un ambiente de violencia estructural que no solo afecta a los involucrados en el conflicto, sino que impacta profundamente a la población civil.

El conflicto armado no solo ha dejado viviendas abandonadas, ha dejado familias destruidas y separadas, así como la brecha social irreparable. A esta situación se suma la problemática de la trata de personas, la cual ha emergido dejando daños y sufrimientos en las comunidades más vulnerables. El olvido gubernamental es el eje central en estas dinámicas lo que lleva a pensar que muchas veces las comunidades se valen por sí solas para vivir; los espacios sociales como los parques se convierten en escenarios de refugio y memoria para aquellos que por malos hábitos y decisiones poco acertadas los han llevado a un exilio social, sin embargo, no se debe proceder con indiferencia pues en las sombras de estos lugares se esconden tristezas y desolación. Como plantea Bello (2010), “la memoria es un acto político y ético que busca re humanizar la experiencia de quienes fueron despojados de su dignidad” (p. 45). En ese sentido, escuchar las voces de las mujeres desplazadas y de los niños arrancados de sus hogares es una forma de resistencia frente al olvido. Bermúdez y Garavito (2019) enfatizan que el relato testimonial permite “trascender el lugar de víctima pasiva para recuperar la agencia y la identidad personal y colectiva” (p. 63).

Además, la carencia de tecnologías de protección y mitigación, junto con la falta de acceso a la justicia perpetúa un ciclo de impunidad y sufrimiento; los efectos del conflicto armado, la trata de personas y la violencia intrafamiliar representan uno de los desafíos más ocultos y devastadores en Colombia. Según Villa Gómez et al. (2019), los procesos de acompañamiento psicosocial deben reconocer “la fuerza de la palabra como vehículo de resignificación de la experiencia traumática” (p. 22). En consecuencia, observar y analizar las narrativas del documental implica reconocer la memoria como una herramienta terapéutica, pero también como una forma de justicia simbólica.

A menudo, el mismo contexto de violencia externa se traduce en episodios de agresión dentro del hogar, creando un ambiente donde la familia, cómo agente protector se convierte en un espacio de miedo y dolor, por tanto, las tensiones socioeconómicas, la desintegración del tejido social y la normalización de la violencia llevan a que muchas personas, especialmente mujeres y niños la sufran en silencio, sin un sistema de apoyo adecuado.

### **Territorio y Contexto: Tejidos Simbólicos que Conectan Realidades**

Los ejercicios realizados, especialmente los golpeados por el conflicto armado y la violencia intrafamiliar reflejan la compleja relación entre el individuo, el entorno social y los recuerdos traumáticos. Estos ejercicios pueden ser vistos como una manera de explorar y entender las respuestas emocionales, psíquicas y físicas de las personas ante contextos tan desgarradores. Se puede reflejar resistencia y adaptación, ya que se ven obligados a estar en un estado de supervivencia; las personas pueden sentirse desconectadas de su entorno, llegando a la fragmentación de su identidad; las víctimas buscan recuperar su espacio, pero también su voz. Blanco y Díaz (2004) sostienen que “el desarraigo territorial conlleva una pérdida simbólica que

trasciende lo material” (p. 58), pues en la tierra habitan las memorias, las costumbres y la identidad.

Mollica (1999) explica que la ruptura del territorio tiene efectos directos en la salud mental, ya que los individuos experimentan una “desestructuración del sentido de continuidad vital” (p. 71). Desde esta perspectiva, los relatos de las familias desplazadas reflejan una tensión entre el pasado que se añora y el presente que se resiste a aceptar. Jara (2010) resalta que “el contexto se convierte en un escenario de disputa entre la memoria y el olvido” (p. 84), donde reconstruir el territorio implica también reconstruir el yo.

Las imágenes son un medio poderoso para expresar la subjetividad de las comunidades que habitan estos contextos; los elementos que se reflejan a través de metáforas expresan violencia y trauma representaciones explícitas de dolor, destrucción y sufrimiento. Estas experiencias visuales, nos muestran la resiliencia y resistencia de las comunidades, momentos de esperanza, solidaridad y lucha por la dignidad construyendo la memoria colectiva.

### **Valores Simbólicos en una Realidad de Tristeza**

La vulnerabilidad y miedo son los elementos subjetivos más relevantes en las historias de foto voz, la fragilidad de la vida queda al descubierto ante los peligros de violencia que acechan a las comunidades. La fe, gratitud y la esperanza, se convierten el salvavidas dentro de tanto impacto social, lo positivo de las dinámicas demuestran que las comunidades aún conservan el espíritu de agradecimiento y de buen acto con los demás. Según Jara (2010), “el testimonio visual y narrativo se convierte en una forma de duelo colectivo que interpela al espectador” (p. 92). De igual manera, Villa Gómez et al. (2019) destacan que el acompañamiento psicosocial debe fomentar la construcción de memorias esperanzadoras que reconozcan la resiliencia de las comunidades.

En los relatos, la violencia se representa no solo como una fuerza destructiva, sino también como un punto de partida para la transformación. Bermúdez y Garavito (2019) afirman que “el sufrimiento narrado abre la posibilidad de transformar el dolor en memoria viva” (p. 70). Esta idea coincide con lo expresado por Bello (2010), quien plantea que la memoria tiene un carácter sanador, en tanto “permite volver a narrarse desde la dignidad y no desde la herida” (p. 53). Por último, encontramos la unidad y resiliencia colectiva como estrategia de unión en la comunidad que, a pesar de todo, va generando una fuerza inicial de reconstrucción social en pro de la resiliencia, la cual se ve como la capacidad de seguir y reinventarse después de cada adversidad, una decisión constante de vida.

### **Imágenes y Relatos: Dinámicas que Reviven la Memoria**

La fotografía como medio visual guarda y transmite historias que de otro modo podrían ser olvidadas, no solo documenta el dolor, sino la esperanza; hace visible los efectos cotidianos de la violencia mostrando su vulnerabilidad y su fortaleza. Se genera una conexión emocional, permitiendo que otras personas comprendan las realidades de las víctimas. La narrativa es esencial para dar voz, permite ordenar los recuerdos, dando coherencia a lo vivido y facilitando el duelo y la aceptación. Cuando se combinan la fotografía y la narrativa hay un impacto de ambas en la transformación psicosocial.

Las imágenes ilustran y dan contexto, las narrativas explican y profundizan el significado de estas. Las imágenes y narrativas presentadas reflejan manifestaciones resilientes, se puede observar como las personas encuentran formas de superar el sufrimiento, recuperar su identidad, apoyarse mutuamente, adaptarse a nuevas circunstancias; evidencian la capacidad humana para transformar la adversidad en una fuente de crecimiento individual y colectivo. Blanco y Díaz

(2004) explican que la memoria colectiva opera como un mecanismo de protección psicológica, pues “otorga sentido a lo vivido y permite restablecer la cohesión social” (p. 61).

Mollica (1999) sostiene que los procesos terapéuticos con víctimas deben centrarse en “restaurar la capacidad de amar, confiar y reconstruir el sentido de humanidad” (p. 80). En ese mismo sentido, Villa Gómez et al. (2019) resaltan la importancia de los espacios grupales, donde las personas pueden “reconocer en el otro su propio dolor y construir conjuntamente nuevas narrativas de vida” (p. 25). Como reflexiona Bello (2010), el testimonio no solo denuncia, sino que también cura: “contar la historia es una forma de recuperar el control sobre lo vivido” (p. 50). Parafraseando a Bermúdez y Garavito (2019), el acto de narrar representa una reconstrucción simbólica del yo, que transforma la víctima en sobreviviente.

### **La Fuerza del Tejido: Mecanismos de Resistencia y Reparación Social**

La fotografía y la narrativa pueden ayudar a promover la resiliencia y la capacidad de afrontamiento en las comunidades e individuos como una forma de empoderamiento social comunitario. Tal como se visualiza en las imágenes y narrativas presentadas por el grupo en la foto voz, en medio de la adversidad, muchas comunidades muestran una notable resistencia social ante las situaciones traumáticas vividas, lográndose a través de esta herramienta capturar actos de solidaridad comunitaria, esfuerzos por reconstruir el tejido social y la lucha por los derechos humanos. Se observa como las personas encuentran formas de superar el sufrimiento, recuperar su identidad, sanar el dolor, apoyarse mutuamente, adaptarse a las nuevas circunstancias, buscando la justicia social y convirtiendo la experiencia en una oportunidad para el cambio; se evidencia esa capacidad humana para transformar la adversidad en una fuente de crecimiento individual y colectivo mostrándose momentos de esperanza, solidaridad y lucha por la dignidad humana construyéndose así la memoria colectiva.

## **Aspectos Psicosociales y Políticos de la Experiencia en Articulación con los ODS**

Esta experiencia no solo invita a reflexionar sobre el sufrimiento, la resiliencia y las formas de construcción comunitaria, sino también sobre los procesos de justicia, reparación y transformación social. Esta reflexión se asocia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que buscan erradicar la pobreza, la desigualdad, promover la paz y la justicia. Como reflexión psicosocial, la experiencia de vivir en contextos de violencia deja una huella profunda en el bienestar psicológico y social de las personas.

La construcción de la memoria histórica, a través de la imagen y la narrativa de experiencias son fundamental para la sanación. Esta búsqueda de memoria se incluye con la necesidad de fortalecer las políticas públicas que aborden las causas estructurales de la violencia, promuevan la justicia y la reparación, favoreciendo la construcción de la paz. Cantera (2009) plantea que la fotografía no solo es un medio para representar la realidad, sino una herramienta pedagógica y de transformación social que invita a repensar los significados del entorno. En este sentido, la experiencia permitió visibilizar cómo el acto de fotografiar se convierte en un proceso de reflexión colectiva, donde los participantes reinterpretan su historia y reconocen su papel en la construcción de un entorno más justo y seguro. Asimismo, tal como plantea Rodríguez y Cantera (2016), la foto intervención posibilita el diálogo sobre problemáticas sociales invisibilizadas, abriendo espacios de conciencia crítica.

Rodríguez (2009) enfatiza que la “acción sin daño” debe guiar toda intervención social, garantizando la reparación y evitando la re-victimización. Desde esta perspectiva, las experiencias de foto voz no solo son un medio artístico, sino una estrategia ética de empoderamiento y denuncia. Suárez (2021) añade que la voz testimonial y la literatura de las infancias en el conflicto constituyen formas de resistencia simbólica que fortalecen la memoria y

la subjetividad colectiva. El abordaje psicosocial, la superación personal y colectiva, se lleva a la reconstrucción de tejido social desde la dinámica de transformación de entorno. Las acciones sociales desde la memoria activa y digna se convierten en elementos claves para la estructuración de la salud y el bienestar de las comunidades.

La articulación entre los ODS 3 (Salud y Bienestar) y ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas) es directa. El ODS 3 fomenta el bienestar mental y social a través de la participación de las comunidades con sentido de pertenencia. La pertinencia de esta articulación radica en que, para evaluar proyectos psicosociales, es importante considerar el impacto emocional y simbólico en las comunidades, lo que coincide con la necesidad de diseñar e implementar políticas públicas inclusivas y sensibles al trauma (Bello, 2010). Los efectos psicosociales (angustia y trauma) deben ser abordados con políticas públicas de salud mental. Además, la inclusión es clave para el empoderamiento de las comunidades y así transformar las estructuras de poder, logrando la igualdad social. Por su parte, el ODS 16 exige fortalecer el Estado de derecho y la promoción de los derechos humanos.

Desde el contexto político, la crisis social evidenciada en el abandono de parques, habitantes y carreteras subraya la indiferencia del Gobierno. Ante esta omisión, la resistencia de la comunidad se convierte en una afirmación de la esperanza dentro de la sociedad. El acompañamiento activo en los procesos de restitución de derechos es esencial para es esencial para contrarrestar el abandono. Es importante crear espacios de participación justa donde se garanticen el respeto por los derechos humanos con el apoyo del gobierno nacional y las diferentes entidades públicas. Por lo anterior, la fotografía, en este contexto, se convierte en un puente entre el pasado y el futuro, donde cada imagen representa un acto simbólico de resistencia y esperanza.

Finalmente, para el crecimiento y transformación de las comunidades se debe evitar la victimización. El reconocimiento de las vivencias individuales y comunitarias es el eje central para resignificar el trauma. Los encuentros dialógicos, el reconocer y validar los sentimientos de las víctimas, permiten comprender el comportamiento de las comunidades y transformar sus emociones en acciones colectivas de restitución social.

## Conclusiones

Por medio del siguiente trabajo, se realizó un análisis profundo de diversas circunstancias que han tenido su origen a raíz de diferentes hechos violentos asociados a la violencia en Colombia por grupos al margen de ley, estos hechos han provocado la victimización de personas y comunidades enteras, sometiéndolas a situaciones que cambiaron por completo la vida de estas personas, pero que lejos de derrotarlas, llevaron a que las víctimas desarrollaran habilidades y capacidades que a pesar de la pasividad estatal, les permitieron reconstruir su camino o cuando menos, les dotaron de la suficiente fortaleza para mantenerse en su lucha por la verdad y la reparación.

Mediante el análisis de dos relatos reales, donde se logró llevar a cabo la identificación de emergentes psicosociales predominantes en los diferentes casos de violencia que ocurren por efecto del conflicto armado interno colombiano como lo son la congoja por la pérdida de seres queridos, la incertidumbre y zozobra. Emergentes que no son provocados solo por la acción de los violentos, sino que, se nutren de la pasividad e ineficacia del Estado y de la estigmatización que la sociedad misma hace de las víctimas, pues la debilidad estatal para proteger a sus ciudadanos se mezcla con la discriminación y rechazo con el cual las comunidades tildan a quienes han sido víctimas, al punto de incluso llegar a culpar a estas por los infortunios que padecen. Así pues, este conjunto de factores termina por provocar en las víctimas un trauma psicosocial, que tal como lo afirma Martín-Baró (1988), como se citó en Serrano y Quintero (2020) es “la cristalización concreta, en individuos, de relaciones sociales aberrantes y deshumanizantes” (p. 21).

No obstante, también se evidenció la capacidad de quienes sufren estas atrocidades, de levantarse y afrontar las adversidades que la guerra les antepone como efecto colateral. En el

caso analizado, fue una madre que enfrentó los mencionados factores y con su propia virtud, halló la forma de continuar con su vida y la de sus seres queridos, lo cual constituye una gran muestra de resiliencia, que entendemos como “la capacidad de hacer frente a las adversidades de la vida, transformar el dolor en fuerza motora para fortalecerse y salir fortalecido de ellas. Una persona resiliente comprende que es arquitecto de su alegría y su propio destino” (Cyrulnik, 2011, como se citó en Callabed, 2021, p. 6).

Este caso, demuestra la necesidad de fortalecer los recursos de afrontamiento de quienes son víctimas, pero además se debe promover la solidaridad y la formación de redes de apoyo comunitario que en lugar de estigmatizar, presten un soporte social, entendido este como “la asistencia desde dentro de una comunidad para sus miembros y los grupos conformados en ella que puede servir como sostén para lidiar con las experiencias adversas” (Organización Mundial de la Salud, 1998, como se citó en Schoof, et al., 2018, p. 110).

Por lo tanto, este debe ser el objetivo de las acciones psicosociales en las comunidades afectadas por los efectos de la contienda armada. Para lo anterior, las preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas que se puedan plantear a quienes ya han sido víctimas de la violencia y se encuentran en procesos de afrontamiento, representan un importante insumo, pues la experiencia de los individuos plasmada en las respuestas, pueden constituir guías para determinar los procedimientos y temas a abordar de forma prioritaria dentro de las estrategias psicosociales.

Similar situación describe el caso de la masacre de Bojayá, en donde el perjuicio recae sobre toda una comunidad, en lugar de un individuo, pero los emergentes psicosociales tienen similitud, ya que también se manifiestan el miedo, la zozobra y el dolor por pérdidas de seres queridos, sumándose, además, el desplazamiento forzado. También sobresalen factores de afrontamiento, en el que la resiliencia toma protagonismo, dada su importancia para mantener la

voluntad de las víctimas. Esto refuerza la postura sobre la necesidad de desarrollar acciones psicosociales enfocadas en desarrollar estas habilidades, para lo cual, la psicología tiene gran importancia, pues al ser una disciplina enfocada en la mente y el comportamiento humano, representa una sustancial ayuda, ya que el afrontamiento, no es otra cosa que “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (Lazarus y Folkman, 1986, como se citó en Pérez y Rodríguez, 2011, p. 18).

Con base en esta necesidad, en el presente documento se desarrollan tres estrategias de psicosociales para promover el afrontamiento, teniendo todas, un especial énfasis en el fortalecimiento de la resiliencia, sin dejar de lado la importancia de la memoria histórica, que además de tener la función de mantener la historia, funciona como una especie de catarsis al ser proyectada por medio de la narrativa. La memoria, es un elemento esencial del proceso de afrontamiento, ya que no se puede hacer frente a aquello que no se ha aceptado o que produce sensación de miedo a causa del hecho traumático ocurrido, si el recuerdo doloroso no es asimilado y superado, la reconstrucción de la vida se torna una tarea difícil, puesto que “el pasado traumático actúa invasivamente sobre el presente de la víctima, impidiéndole reanudar una vida cotidiana normalizada y disfrutar con el presente” (Bryant & Guthrie, 2007, como se citó en Echeburúa y Amor, 2018, p. 75).

Las actividades de narrativa, comprende acciones que no se limitan al discurso de los acontecimientos que dieron origen a la violación de derechos humanos, sino que se mezcla con otras formas de expresión, permitiendo que las víctimas manifiesten y expresen con mayor exactitud tanto los hechos victimizante, como las emociones que experimentaron durante y

después de estos. Así pues, la narrativa se integra con técnicas como la dramatización, la expresión artística y la foto voz para que quien haya sufrido la experiencia traumática, logre integrar el recuerdo de ello, como una parte de su historia que debe ser relatada, pero carente de efecto del efecto negativo que causó en el principio. De dichas técnicas, la foto voz, se erige como uno de los más completos, por integrar tanto la narración, como la representación visual mediante la fotografía, permitiendo que el afrontamiento del recuerdo se haga en una doble dimensión.

En síntesis, los casos abordados son muestra de los perjuicios que provoca la violencia en la población civil por medio de diferentes hechos victimizante, que conllevan la aparición de emergentes psicosociales como el miedo, la zozobra, el dolor, la congoja, el desarraigo y la frustración. De igual forma, queda claro que dichos factores pueden ser afrontados mediante la promoción e intervención de las comunidades víctimas a través de estrategia psicosociales que fortalezcan virtudes como la resiliencia y la capacidad de adaptación a nuevos entornos, por lo que es necesaria la correcta formación de profesionales en psicología idóneos para abordar estos casos, con el debido cuidado que requieren. Pero igualmente, se hace evidente la creación de políticas públicas enfocadas en la recuperación de las víctimas desde el aspecto físico, social y psicológico y no sólo enfocado a la reparación económica, puesto que aún prevalecen factores como la estigmatización y discriminación hacia las víctimas del conflicto armado interno, lo cual dificulta el proceso de afrontamiento. Pero una adecuación de estas políticas con enfoque biopsicosocial puede allanar el camino para una sociedad colombiana más resiliente y capacitada para enfrentar los efectos de la violencia.

### Referencias Bibliográficas

- Andrade, Rodrigo Rojas. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria. *Psicología para América Latina*, (25), 57-76. Recuperada en 22 de noviembre de 2025, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-350X2013000200005&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2013000200005&lng=pt&tlng=es).
- Araya, C. y Moncada, L. (2016). Autocompasión: origen, concepto y evidencias preliminares. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*.  
<https://www.redalyc.org/pdf/2819/281946989008.pdf>
- Bello, M. (2010). Propuesta para la Formulación de Indicadores de Seguimiento y Evaluación a los Proyectos de Acompañamiento Psicosocial. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) V Universidad Nacional de Colombia.<https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fs482d1edda3d16923.jimcontent.com%2Fdownload%2Fversion%2F1393860977%2Fmodule>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*.  
<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v?limiters=FT1%3AY&q=Atenci%C3%B3n%20psicosocial%20y%20salud%20mental%20en%20Colombia%20ni%C3%B1os%2>

- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés protraumático. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol* (1). [https://www.researchgate.net/publication/37808070\\_La\\_fotointervencion\\_como\\_herramienta\\_docente](https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente)
- Cañaverall-Guisao, Daniela, Londoño-Torres, Gloria Esperanza, & Posada-Pérez, Natalia. (2024). Redes que unen: Estudio sobre las redes de apoyo comunitarios en contextos de vulnerabilidad ambiental y antrópico por avenida torrencial como expresión de resiliencia comunitaria. *Entramado*, 20 (2), e11025. Publicación electrónica del 15 de octubre de 2024. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.11025>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2013). *Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe general*. Bogotá: CNMH.
- Echeburúa, E., & Paz, d. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿cuándo, ¿cómo y para qué? *Psicología Conductual*. [https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua\\_15-3oa-1.pdf](https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf)
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

- Fabris, F.A. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso sociohistórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Hologramatica*, 8 (16), 23-42. <https://cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=1641>
- Gómez, E. y Kotliarenco, MA (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19 (2), 103-131. <https://www.redalyc.org/pdf/264/26416966005.pdf>
- Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Güiza Suárez, Leonardo, Rodríguez-Barajas, Cristhian David, Ríos Osorio, Blanca Oliva, & Moreno Gallo, Sara Sofía. (2016). Género y empoderamiento comunitario en un contexto de posconflicto: el caso de Vergara, Cundinamarca (Colombia). *Estudios Socio-Jurídicos*, 18(2), 117-146. <https://doi.org/10.12804/esj18.02.2016.04>
- Jara, O. (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. *MATINAL, Revista de Investigación y Pedagogía*. Instituto de ciencias y humanidades de Perú. Números 4 y 5. pp. 67-74. <https://decisio.crefal.org/wp-content/uploads/2024/03/decisio28-testimonios1.pdf>
- Martínez, María José y Alejandra Peñata. 2023. “Perdón y resiliencia: reflexiones desde las 103 experiencias de víctimas del conflicto armado colombiano en San Juan Nepomuceno, Montes de María, Colombia”. *Revista de Estudios Sociales* 86: 103-136. <https://doi.org/10.7440/res86.2023.07>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno.

Trayectorias migratorias, identidad y educación. p. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecaVirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

Montealegre, D. (1981). Enfoques diferenciales de género y étnico. Programas de iniciativas universitarias para la paz y la convivencia (PIUPC). p. 9 - 12.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/652>

Muñoz -Castañeda, G. I. (2014). Daño cultural por desplazamiento forzado en comunidades campesinas del departamento de Antioquia, teniendo a Medellín como municipio receptor.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5476422.pdf>

Orcasita Pineda, Linda Teresa, & Uribe Rodríguez, Ana Fernanda. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psicología. Avances de la*

*Disciplina*, 4 (2), 69-82. Recuperado el 10 de noviembre de 2025 de

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1900-23862010000200007&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862010000200007&lng=en&tlng=es).

Palma, Cristian. (2020). Recuperar el legado de Martín-Baró: psicología social de la

guerra. *Psicología para América Latina*, (33), 53-65. Recuperado en 22 de noviembre de

2025, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-350X2020000100007&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2020000100007&lng=pt&tlng=es).

Patiño, M. La fotografía participativa como herramienta metodológica de la Psicología Social

Comunitaria. <https://mediacionartistica.org/wpcontent/uploads/2017/02/fotografia-participativa.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Ramírez Barbosa, P. A. (2010). El reclutamiento de menores en el conflicto armado colombiano. Aproximación al crimen de guerra. *Derecho Penal Y Criminología*, 31(90), 115–136.

Recuperado a partir de

<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/derpen/article/view/452>

Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. P. 31 - 46 9. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>

Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader En Biomédicas Vol. 22 pp. 337-346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Rojas-Granada, Cristian; Cuesta-Borja, Reinaldo (2021). Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos. *Revista CS*, 33, 205-235. <https://doi.org/10.18046/recs.i33.3995>

Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69.

<https://research-ebSCO>

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006](https://research-ebSCO.com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006)

Urrego Mendoza, Z. C., Natib Rosero, A. C., & Ramírez Cuervo, G. (2024). Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: Estudio narrativo de tópicos. *Salud UIS*, 56, e24015. <https://doi.org/10.18273/saluduis.56.e:24015>

Villa Gómez, J. D., Arroyave Pizarro, L., & Montoya Betancur, Y. (2019). Malestar ético y desgaste emocional en profesionales que trabajan en proyectos de atención psicosocial a víctimas de violencia política en Medellín y Antioquia. *Psicogente*, 22(42), 1–26. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=8c097e2a-c84b-3fa3-9487-682a0ab70cd>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

## Apéndices

### Apéndice 1

*Voces que Transforman: Memorias y Esperanza a través de la Imagen*

Enlace del video: <https://youtu.be/77vuYctawsc>

*Nota.* Este video nos muestra la técnica de la Foto Voz como herramienta de acercamiento a la realidad social, desde una perspectiva de reflexión metafórica y psicosocial de los

Departamentos de Santander y Norte de Santander en escenarios de violencia. *Fuente.* Autoría propia (2025)